

SUBVERSION Y RECREACIÓN DE MITOS EN A CADA QUIEN LA VIDA DE DAISY ZAMORA

Pilar Moyano

*Este que ves, engaño y colorido,
que del arte ostentando los primores, con falsos silo-
gismos de colores es cauteloso engaño del sentido...*
(Sor Juana Inés de la Cruz)

En su artículo publicado en *Revista/Review Interamericana*, Eliana Rivero expresa que “a más de tres siglos de las protestas intelectuales y sociales de Sor Juana, las poetas de Hispanoamérica se ven en la necesidad de afianzarse en sus raíces con mujeres para llegar a una declaración de fe en sus propios méritos” (26). La poeta nicaragüense Daisy Zamora, en su poemario *A cada quien la vida*, publicado en 1994, incluye una respuesta crítica a las nociones falocéntricas que marginan y reprimen a la mujer. El texto como respuesta, o su discurso contestatario, adopta diversas formas en *A cada quien la vida*: la desacralización y la revisión de restrictivos mitos socio-culturales que definen a la mujer (Ostriker 317); y la reiteración de otras voces femeninas o el eco solidario con las mismas. Esta diversidad en el discurso es lo que Ronald Méndez-Clark describe como un gesto (móvil) distintivo no sólo en (de) la escritura de algunas mujeres, sino también en (de) la de cualquier escritor que aborde la problemática de ser marginal o marginado entablando un diálogo crítico con prácticas sociales, culturales y literarias que apoyan determinados discursos. (121-122)

A cada quien la vida es un texto que se niega a aceptar esquemas preconcebidos, y evita caer en ellos al rechazar un significado monolítico tanto en la forma como en el contenido: la combinación de verso y de la prosa lírica; la multiplicidad de voces poéticas; el uso de la ironía y la intertextualidad acentúan el carácter polisémico del texto.

No obstante, y si se tuviese en cuenta la producción poética de Daisy Zamora anterior a *A cada quien la vida* y el compromiso mantenido por la poeta con las realidades sociohistóricas del pasado reciente de su país, este nuevo poemario lleno de escenas íntimas: de recuerdos de la infancia, de tradiciones familiares, de poemas a padres, abuelos, hijos, esposo, de tristezas y alegrías dentro del hogar, podría llegar, inicialmente, a sorprender e incluso a disturbar. Una lectura más cuidadosa y detenida lleva, sin embargo, a la apreciación de que es el carácter auto-reflexivo de *A cada quien la vida* lo que precisamente acentúa la interrelación entre el nivel sociohistórico y el poético. Esta interrelación he podido entenderla posteriormente al reflexionar sobre una conversación mantenida con la poeta en su casa de Managua, en junio de 1994, poco después de aparecer el poemario y durante la cual la poeta contestaba a alguna pregunta mía explicándome el concepto que tiene de su propia obra:

...Mi anhelo es tratar de decir, desde una perspectiva totalmente honesta, mi verdad, y tratar de transmitirla con la mayor capacidad de belleza que yo pueda lograr. Aquí es donde yo pienso que las mujeres tenemos mucho que decir de la vida y de las experiencias de la vida...

Mi poesía es una poesía en un sentido sucia, está cargada de vida, está llena de anécdotas, está con mucho lastre de la vida normal... Pienso yo que hay una concepción de la poesía totalmente distinta que tal vez estamos inaugurando las mujeres, o sino inaugurando, recuperando, porque yo creo que la condición de toda gran poesía ha sido el poder manifestar los sentimientos humanos... Ahora que la poesía, digamos, de signo masculino pueda llegar a esos estados de refinamiento tal que no tiene nada que ver con la vida, qué bueno, digo yo, que nuestra poesía si arranca de la vida, y viene de la vida, y se nutre de ella...

A cada quien la vida se abre un epígrafe de Safo en el que también se declara el anhelo por la verdad y la belleza: "Yo amo lo delicado/Y se me concedió con el amor, la luz del sol y lo bello." El "Pórtico" que sigue y contiene el poema "A cada quien la vida", funciona a modo de introducción y precede las cuatro secciones en las que se divide el texto: "A la familia la vida," "A los muertos la vida," "A la mujer la vida" y "A mi misma la vida." El poemario finaliza igualmente con un "Calafón" en el que se encuentra el poema "Fraude," estableciéndose así su simetría. Las ilustraciones de la portada y las que se intercalan en las diferentes secciones en que se divide el texto recuerdan los signos de la escritura china. Quizá estos signos ilustren el apego de Daisy Zamora por la poesía de ese país, de la cual, según comentaba ella durante la entrevista antes mencionada, siempre le interesó "su capacidad para hacer concreto lo elusivo, es

decir, cómo en un pequeño poema son capaces de encerrar un mundo... de profundizar con una aparente sencillez..." Hay que puntualizar que aquello que caracteriza *A cada quien la vida* es la habilidad para revelar, también con aparente sencillez, las profundidades que encierran lo común o cotidiano de la existencia, específicamente en lo que respecta de la mujer.

En su ensayo "The Thieves of Language: Women and Revisionist Mythmaking," Alicia Ostriker define el mito como "a figure or story previously accepted and defined by a culture..." (317). Un análisis de la autorreflexibilidad en *A cada quien la vida* ofrece la posibilidad de vislumbrar el proceso a través del cual la voz poética desvela el engaño contenido en los innumerables mitos (roles, esquemas, estereotipos) patriarcales y aboga por la libertad que le permita a la mujer sobrepasar los límites pre-establecidos para crear su propia realidad, social y culturalmente. La hablante poética en *A cada quien la vida* busca su identidad social, quiere crearse a sí misma, sin tener que aceptar las definiciones masculinas. En otro libro, *La mujer nicaragüense en la poesía*, Daisy Zamora manifiesta lo siguiente con respecto a su poesía y a la de otros poetas nicaragüenses:

La obra no está concluida, pero las mujeres de Nicaragua hemos vislumbrado nuestra humanidad, hemos vislumbrado nuestro futuro a través de propios y accidentados y sorprendentes caminos... Quizá la poesía sea acceso a ello... a la creación, a la invención de nosotras mismas, a la recuperación de nuestro rostro, de nuestra identidad verdadera. (958)

En *A cada quien la vida* la hablante lírica destruye figuras míticas femeninas de la tradición occidental para recrearlas y redefinirlas, minando de esta manera con su escritura (su voz, su canto) una tradición que margina y subestima el discurso de las mujeres poetas, y que perpetúa roles tradicionales y estereotipos nocivos de la mujer. El marcado carácter autorreflexivo hace de *A cada quien la vida* un texto metaliterario, el cual Waugh define como:

fictional writing which self-consciously and systematically draws attention to its status as an artefact in order to pose questions about the relationship between fiction and reality. (2)

La voz poética de *A cada quien la vida* se enfrasca afanosamente en el acto de la escritura por medio de un proceso de destrucción/creación. Transgrede con su discurso el lenguaje y las convenciones socio-culturales que imponen a la mujer roles restrictivos. El patriarcado está representado en *A cada quien la vida* por los supuestos culturales a los que se alude, de una forma u otra y que, como también ha dicho

Eliana Rivero, "portan una visión androcentrista del mundo; la tradicional imposición histórica de 'formas de ver'[que] hace que consideremos como dadas—y por tanto, auténticas y absolutas—posiciones de hecho falsas" (16). La hablante poética se apodera del lenguaje masculino y lo vacía de connotaciones negativas y sexistas (Ostricker 315). La transgresión como resultado, da paso a la creación de un texto subversivo que reniega de la subordinación y del silencio de la mujer. *A cada quien la vida*, como texto metapoético, rompe el marco que separa la ficción de la realidad extratextual, para plantear la disyuntiva de la mujer poeta que debe escoger entre la sumisión y el desafío, entre el silencio y la poesía (la escritura). Veamos un ejemplo de ello en el poema "Ser mujer:"

*Haber nacido mujer significa:
poner tu cuerpo al servicio de otros
dar tu tiempo a otros
pensar sólo en función de otros.*

*Haber nacido mujer significa:
que tu cuerpo no te pertenece
que tu tiempo no te pertenece
que tus pensamientos no te pertenecen.*

*Nacer mujer es nacer al vacío.
Si no fuera porque tu cuerpo-albergue
asegura la continuidad de los hombres
bien pudieras no haber nacido.*

*Nacer mujer es venir a la nada.
A la vida deshabitada de ti misma
en la que todos los demás -no tu corazón-
deciden o disponen.*

*Nacer mujer es estar en el fondo
del pozo, del abismo, del foso
que rodea a la ciudad amurallada
habitada por Ellos, sólo por ellos
a los que tendrás que encantar, que engañar,
servir, venderte, halagarlos, humillarte
rebelarte, nadar a contra corriente, pelear,
gritar, gritar, gritar
hasta partir las piedras
atravesar las grietas,
botar el puente levadizo, desmoronar los muros
ascender el foso, saltar sobre el abismo,
lanzarte sin alas a salvar el precipicio
impulsada por tu propio corazón
sostenida por tus propios pensamientos*

*hasta librarte del horror al vacío
que tendrás que vencer
sólo con tu voz y tu palabra. (73)*

Este poema establece no sólo las convenciones en que se ve atrapada la mujer en general, sino también la identidad de la mujer poeta que hace frente a tales convenciones con su poesía. El lenguaje relacionado a la domesticidad es un ejemplo del uso del lenguaje sexista, que otorga roles establecidos a la mujer, para darle un nuevo significado. Al enumerar las suposiciones de lo que es ser mujer, se hace un rechazo de la sumisión y la docilidad de los roles femeninos y se opta por la escritura, ("la voz" y "la palabra") como instrumento de destrucción y recreación de esos roles.

"Ser mujer" refleja casi en su totalidad los elementos distintivos de A cada quien la vida: el desdoblamiento de la figura femenina ("Mensaje urgente a mi madre" / "Día de las madres" / "Requisitos para ser reina de belleza" / "Como te ve tu hombre (pequeño diccionario para mujeres)"); la desmitificación socio-cultural; el carácter contestatario, la escritura como un ataque a represivos roles sociales o como expresión de solidaridad con otras mujeres; y, la auto-reflexibilidad y el tema de la creación literaria (la metapoésía). El poema es una advertencia o pista de que el texto de A cada quien la vida es lo que no ha querido silenciar la voz lírica, es, como dice el poema: "...librarse del horror del vacío / que tendrás que vencer / sólo con tu voz y tu palabra." El carácter metapoético del poema contribuye a crear lo que Waugh describe como un sentido provisional de la realidad y de la historia: "no longer a world of eternal verities but series of constructions, artifices, impermanent structures" (7).

La importancia para la mujer de haber tomado conciencia de ese sentido provisional de la realidad y de la historia y el impacto que tal toma de conciencia ha tenido en la obra poética de tantas mujeres, incluida la suya propia, han sido expresados elocuentemente por la misma Daisy Zamora en la entrevista mencionada anteriormente:

"...El feminismo para mí es el descubrimiento más importante que hemos hecho las mujeres en este siglo porque el feminismo es haber adquirido conciencia de nuestros propios cautiverios, de nuestras propias deficiencias, de nuestras carencias. Vos sabes que a partir de que tomás conciencia de una misma podés empezar a ser vos misma.

Mientras no, no existís,...son los demás los que te dan la existencia, no sos capaz ni siquiera de tener tu propia vida. Yo creo que lo más importante que lo más importante del feminismo es que hemos descubierto, aunque parezca una oviedad, hemos descubierto que somos seres humanos autónomos y que tenemos derecho a vivir y a

tener nuestro propio proyecto. Entonces, yo te diría que desde esa perspectiva, mi poesía es profundamente feminista pues estoy convencida de que las mujeres tenemos que trabajar para llegar a ser dueñas de nuestras propias vidas de seres humanos, que estoy segura que ni vos ni yo somos todavía, aunque estemos en el proceso. Yo me veo como un proyecto que va a terminar el día de mi muerte... no me veo como una mujer acabada o como un proyecto ya acabado; no te voy a decir que porque escribo esto, intento esto, que esa sea mi meta. Yo estoy todavía muy insatisfecha y siento que como somos las mujeres de la transición. Yo le digo a mis amigas, un poco en broma, que somos la generación perdida porque ya no queremos ser como nuestras madres y nuestras abuelas, pero vislumbramos lo que podríamos haber sido pero que no vamos a ser nunca, porque ya fuimos como baldadas con una historia de la que no nos vamos a liberar hasta que nos muramos... pero somos las que estamos intentando que nuestras hijas lleven menos lastre que nosotras..."

En *A cada quien la vida* Daisy Zamora contribuye a minar ese lastre que fatalmente parece destinado a futuras generaciones de mujeres. En el poema "Cuentos de hadas", por ejemplo, se confrontan los primeros mitos que ya desde niñas asumimos a las mujeres y que la voz poética hábilmente desconstruye por medio de la ironía y la subversión.

*Blanca Nieves se negó a ser sirvienta de los enanos,
y no le permitieron entrar en la casita.
La Cenicienta demandó por maltrato a su madrastra.
Sin escopeta, no entro al bosque, dijo Caperucita
después de que el lobo la siguió por primera vez.
(su abuela, nunca habría la puerta si asomarse antes)
Piel de Asno se atrevió a denunciar el incesto de su padre.
La Sirenita no murió de amor. Tampoco se ilusionó
con que un príncipe se casaría con ella.
Cuando la Bella conoció a la Bestia, lo quiso tal cual era,
sin esperar milagros de ninguna clase.*

*Ricitos de Oro ni se atrevió a probar la sopa;
los osos la habrían devorado de inmediato.
La Princesa del guisante no aceptó dormir
sobre tantos colchones, y les gritó que si dudaban
de su linaje, se fueran todos al infierno.*

*Alicia jamás viajó al país de las Maravillas
y la Bella Durmiente se acostó, aburrida,
porque nunca le permitieron hacer lo que quería.
Estos son los cuentos, hija mía.
La vida se encargará de contártelos. (57)*

En este poema Daisy Zamora va desconstruyendo uno a uno toda una tradición de mitos infantiles—no tan inocentes e inofensivos como pudiéramos haber creído—apoderándose de su discurso e imponiendo su voz sobre ellos. El resultado es la anulación o revisión de tales mitos, junto con el cuestionamiento de engaños creativos que desde muy temprano han podido seducirnos a las mujeres y que han implantado sus postulados en nuestra sociedad.

La voz poética, siguiendo el proceso de destrucción/creación que sirve como una especie de eje generador en el poemario no sólo denuncia, como hemos visto, aquellos mitos de nuestra tradición que disminuyen a la mujer, sino también la falta de auténticas figuras femeninas en las historias de nuestros antepasados, o mejor dicho, el silencio absoluto que envuelve a estas figuras. En el poema "Linaje", la voz poética narra los hechos de los antepasados varones, que han pasado a la historia familiar cuidadosamente enumerados, a la vez que simultáneamente cuestiona el silencio que se le ha dispensado a las mujeres.

Pregunto por las mujeres de mi casa.

*Desde niña supe la historia del bisabuelo:
Científico, diplomático, liberal, político,
padre de prole numerosa y distinguida.*

*¿Y doña Isolina Reyes, casada con él desde
los quince años hasta su muerte, cuál fue su historia?*

*Mi abuelo materno se graduó Cum Laude
en la Universidad de Filadelfia
aún se conserva su tesis fechada en 1900.
Dirigió la construcción de kilómetros de vía férrea
y sólo la muerte repentina truncó su sueño
de extender el ferrocarril hasta la Costa Atlántica.*

Nueve hijos e hijas lo lloraron.

*¿Y su esposa Rudecinda que parió esos hijos
los cuidó y amamantó, qué se de ella?*

Pregunto por las mujeres de mi casa.

*Mi otro abuelo era un patriarca
cuya sombra amparaba a la familia entera
(incluidos cuñados, primos, parientes lejanos, amigos
conocidos y hasta enemigos).
Empeñó su vida en ampliar su patrimonio*

que todos dilapidaron después de su muerte.

*¿Y mi abuela Ilse, ya viuda y despojada
que le quedó, sino morirse?*

Pregunto por mí, por ellas, por las mujeres de mi casa. (33)

El poema clama por el rescate de las mujeres del silencio al que han sido relegadas en nuestras historias y, como consecuencia, en la Historia, tanto del pasado como del presente:

“Pregunto por mí, por ellas, por las mujeres de mi casa,” se repite el poema. La liberación de este “horror al vacío”, (del que ya fuimos testigos en el poema “Ser mujer”) habrá, pues, de ser realizada por medio de la búsqueda y recuperación de un pasado/presente colectivo femenino, de una tradición matriarcal donde forjar nuestra identidad verdadera, la cual poco o nada tiene que ver con la que nos ha sido impuesta. Al mismo tiempo, la interrelación entre sociedad y literatura es también comprendida y expresada por la voz lírica, para quien es esencial darse respuesta a sí misma creándose por fin una historia que se ha de mantener por medio de la inmortalidad que le brinda la poesía. Se establece, por tanto, un paralelo entre la búsqueda del personaje femenino y la escritura del texto por la mujer poeta, ambos en proceso de completarse.

En conclusión, *A cada quien la vida* transgrede e invade el discurso patriarcal con nuevos significados que conllevan el deseo de minar una ideología que niega a la mujer la libertad para definirse a sí misma, ya sea como ente social o literario. La participación activa (¡o complicidad!) que *A cada quien la vida* como texto metapoético exige al lector o a la lectora es el primer paso hacia el cuestionamiento de restrictivos mitos que existen en nuestra cultura.

BIBLIOGRAFÍA

Méndez-Clark, Ronald. "La pasión y la marginalidad en (de) la escritura: Rosario Ferré." *La sartén por el mango: Encuentro de escritoras latinoamericanas*. Eds. Patricia Elena González y Eliana Ortega. Río Piedras, P.R.: Huracán, 1985.

Ostriker, Alicia. "The Thieves of Language: Women Poets and Revisionist Mythmaking." *The New Feminist Criticism: Essays on Women, Literature, and theory*. Ed. Elaine Showalter. New York: Phanteon Books, 1985.

Rivero, Eliana. "Hacia una definición de la lírica femenina en Hispanoamérica." *Revista/Review Interamericana* 12.1 (1982).

Waugh, Patricia. *Metafiction: The Theory and Practice of Self-Conscious Fiction*. New York: Methuen, 1984.

Zamora Daisy. *A cada quien la vida* (1989-1993.) Managua: Vanguardia, 1994.

_____. *La mujer nicaragüense en la poesía* (antología.) Managua: Nueva Nicaragua, 1992.